

FRATERNUM

BOLETIN DE LA FRATERNIDAD CISTERCIENSE DE SANTA MARIA DE HUERTA

EDITORIAL

En medio de los calores totalmente veraniegos seguimos activos para haceros llegar toda la intensidad vivida en estos meses desde nuestro último número cargados de toda la información que hemos recogido y aportando incluso significativas novedades. Desde un Rincón poético que nos trae, esta vez, la versión en poesía de una escena de la Resurrección, gracias Mari Paz por el precioso texto, hasta la aparición de una nueva Sección de nuestro Boletín. Otra gran y fija colaboradora Pilar nos ha traído en su reflexión la vivencia de un Pentecostés en lenguas de fuego. La nueva sección que hemos abierto ha sido las "Reflexiones de nuestro Formador". Una vez más nuestro querido Hno. Antonio Manuel nos dedica su tiempo, trabajo, estudio y enseñanza entrando a fondo en su visión de las Vivencias Monásticas, el Encuentro Internacional y... (leer la sección porque merece la pena)

Nuestro Coordinador General, Emilio, nos informa de lo acordado en Avila en el VIII Encuentro Internacional de los laicos cistercienses.

En este número:

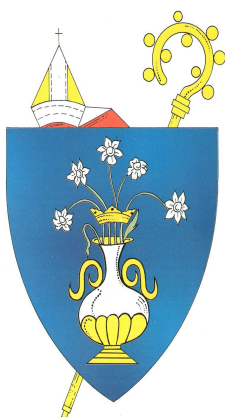
"Desde Huerta" - **La vida cristiana como símbolo de la esperanza-** *por Isidoro*

"Reflexiones de nuestros hermanos" - **Lenguas de fuego** - *por Pilar*
- **Asómate a las periferias** - *por Mari Paz*

"Nuestras experiencias" - **VIII Encuentro Internacional-Avila 2025** - *por Emilio*

"Crónica de la Fraternidad" - **Tiempo de vacaciones** - *por Luis.*
"Sucedió en..." - **Año 2015** - *por Luis* "Rincón poético" - *por Luis y Mari Paz*

"Reflexiones de nuestro Formador" - **Vivencias, Encuentro y el demonio meridiano** - *por Hno. Antonio Manuel*



**JUNIO
2025**
3ª Época - N° 96



La vida cristiana como símbolo de esperanza

por *Isidoro, † Abad de Sta. M^a de Huerta*

Desde Huerta

Seguro que más de uno se ha preguntado en alguna ocasión de crisis: ¿para qué vale la fe?, ¿de qué vale vivir los compromisos cristianos?, ¿la vida religiosa tiene todavía sentido? Este interrogante es algo que brota cuando pasamos por una época difícil para los creyentes. Sin embargo, los momentos difíciles son los más propicios para trabajar el propio corazón, para fijarnos en lo esencial y percatarnos del paso de Dios en nuestras vidas. Según como actuemos podremos ser luz o no para los que nos acompañan transitando la oscuridad.

La alegría es el mayor signo de esperanza para nuestro mundo. Especialmente la alegría en los momentos difíciles. En este mundo que experimenta la crisis, afrontar nuestras propias crisis con serenidad es un signo de esperanza que sabe ver en todo un tiempo de gracia. La esperanza se despierta en nosotros cuando vemos a alguien que vive los momentos difíciles esperanzadamente. Todos pasamos por momentos difíciles, por eso necesitamos de esas personas que son auténticos profetas de esperanza que irradian vida desde su interior habiéndolo perdido casi todo o estando postrados en el lecho del dolor.

Vivimos en un tiempo donde abundan los bienes, pero falta la esperanza, un tiempo necesitado de profetas de esperanza. La ilusión de los años sesenta del siglo pasado y sus muchos signos de esperanza (confianza en una humanidad en continuo crecimiento, una fe ciega en el progreso, una victoria sobre la pobreza y la guerra, una Iglesia ilusionada, ...) dieron paso a un sentimiento de miedo y frustración (creciente abismo entre ricos y pobres, guerras y terrorismo, autoritarismos y fundamentalismo, polarización política, crisis ecológica, etc.). ¿Cómo extrañarse de la disminución tan drástica de la natalidad en ciertos países durante tanto tiempo? ¿Será que se tiene un miedo inconsciente a dar a los propios hijos un mundo sin futuro?

Los creyentes estamos llamados a ser testigos de esa esperanza. ¿Cómo? Reconociendo la presencia de Dios donde parece que está ausente. Eso nos permite vivir las cosas de manera diferente. ¿De qué nos vale preguntarnos lastimeramente por qué me sucede a mí esto o aquello? Lo verdaderamente importante es preguntarnos cómo actuar ante esto o aquello desde nuestra fe cristiana. Entonces nuestra forma de actuar será un signo de esperanza. Compartimos con nuestros coetáneos las ventajas de nuestro tiempo, pero también sus miedos, inestabilidades o pecados. Los escándalos, la corrupción, las incoherencias y debilidades, la precariedad de los compromisos, son cosas que nos afectan a todos los que pertenecemos a una misma cultura. Los creyentes hemos de traslucir una esperanza en nuestra forma de vivir y de afrontar las cosas que den motivo para ello.

Hay un motivo muy importante que nos capacita para ser signo de esperanza: el ser conscientes de haber recibido una "llamada" que nos encomienda una misión y nos invita a realizarla en comunión con otros. Esa llamada está unida a la primigenia llamada a la existencia. Hemos sido llamados a existir siendo lo que somos y lo que estamos llamados a ser. Por eso el seguimiento de esa llamada me hace sentirme identificado con una vida cristiana que sabe que en el fondo busca seguir a Alguien más que hacer algo. Estamos llamados a una vida en relación y no a una simple ejecución de actos. Dios fue llamando a las cosas a la existencia y las cosas son siendo lo que son y respondiendo con un "heme aquí" a Aquél que las llamó a existir. Siendo lo que han sido llamadas a ser dicen "sí" a Dios, encontrando así su propia felicidad.

Nosotros nos asemejamos y diferenciamos con los seres creados. Nos asemejamos diciendo sí con nuestras vidas, pero nos diferenciamos porque también podemos decir sí con nuestros labios, con nuestra mente y con nuestro corazón. Moisés respondió a Dios: "heme aquí", como lo hicieron Abraham, los profetas y María. Heme aquí, envíame y haz de mí lo que quieras. Sin embargo, el hombre viejo, el viejo Adán que tomó del fruto prohibido, se escondió detrás de unos matorrales ante la llamada del Señor, no estaba dispuesto a ponerse a tiro porque tenía miedo.

Nuestro sí está llamado a reconocer que toda nuestra vida, cada instante, todo acontecimiento, es una oportunidad para reconocer la voz del que nos llamó a la existencia y nos llama continuamente a ser lo que Él desea que seamos. Algo que no está escrito, sino que vamos descubriendo. Se trata de una llamada que se nos

va revelando a través de los acontecimientos y de los hermanos. Cuando se nos pide algo podemos verlo como una nueva llamada. Toda petición, como toda experiencia grata o adversa, esconde detrás algo que desconocemos. Decir sí es dar un salto en la confianza, un gesto de amor que nos va descubriendo nuevas llamadas y horizontes. Quien camina agranda el sendero de su vida. Quien se sienta por temor o aburrimiento, lo empobrece.

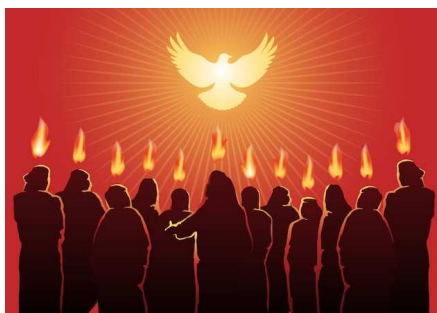
Alguien dijo que el gran signo cristiano de la esperanza es la última Cena. ¿Por qué? A Jesús no se le ocurre otra cosa que ponerse en las manos frágiles de sus discípulos, de aquellos que sabe le abandonarán o traicionarán. Y, sin embargo, lo hizo. Muchas veces nos enfadamos porque las cosas no cambian, la gente no cambia, el mundo no cambia. No nos damos cuenta de que las cosas cambian cuando las personas cambian, y que las personas cambian no por la presión exterior, sino por la transformación del corazón. Pero adentrarse en el corazón de los demás supone el despojo de sí mismo, mucha transparencia, mucha confianza. Que el que todo lo puede ponga el destino en nuestras manos es para hacernos temblar cuando llegamos a tomar conciencia de ello. Y aquel que ha llegado a una conciencia más pura quizá hasta decida hacer lo que el maestro, arriesgándose a ponerse en las manos torpes de otros, más sediento de la salvación de éstos que de la propia integridad. Quizá entonces estemos posibilitando el cambio que no habíamos conseguido con nuestras muchas preocupaciones y enfados, haciendo sentir al prójimo que confiamos en él a pesar de los pesares. Eso es un canto a la esperanza que nos alegra y motiva.



Reflexiones de nuestros hermanos:

"LENGUAS DE FUEGO"

por **Pilar Vargas**



Dice el libro de los Hechos de los Apóstoles: *"Al llegar el día de Pentecostés, estaban **todos** reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. **Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería**".*

Meditando estas palabras, me interpela en primer lugar el hecho de que "todos" estuviesen reunidos en el mismo lugar, y, aunque este texto no lo menciona, sabemos que esperaban la venida del Espíritu orando juntos en torno a la Virgen María. Por tanto esto me da idea de lo importante que es la comunidad cristiana, vivir la misma fe y sobre todo orar unidos. Me pregunto si somos realmente conscientes de ello cuando nos reunimos en la celebración de la Eucaristía. Me da la impresión que en general no se da ese sentido de comunión, y menos aún cuando la única Misa a la que se acude es a la de los domingos, donde más bien prevalece el cumplimiento del mandamiento de la Iglesia al amor a Cristo. Si a la Eucaristía se va "por obligación", no me extraña que mucha gente se queje cuando dura más tiempo de la cuenta. ¿Sentimos en nuestro interior esos lazos de comunión con los que tenemos al lado aunque no nos conozcamos? Supongo que la mayoría no.

Pero siguiendo con el tema de las llamaradas de fuego, y de cómo los Apóstoles comenzaron a hablar en diversas lenguas de modo que todos los presentes les podían entender, es bueno recordar como, miles de años antes, la soberbia del ser humano le empujó a querer ser como Dios intentando construir una torre muy alta que llegase hasta el cielo. Dice el Antiguo Testamento que en Babel, confundió Yahvé la lengua de todos los hombres causando la división entre ellos, y desde allí los dispersó por la superficie de la tierra. En Pentecostés vuelve a actuar Dios a través del Espíritu, pero esta vez para unirnos.

Tres elementos están presentes en este acontecimiento: **Lenguas, viento y fuego**.

Por medio de la Palabra, Dios creó el mundo y por medio de Ella se nos revela. También por las palabras nosotros podemos comunicarnos unos con otros. Con ellas podemos hacer daño pero también podemos hacer mucho bien.

El viento siempre ha sido símbolo del espíritu de Dios, quien ya había anunciado por medio del profeta Ezequiel: *"Os infundiré mi espíritu y viviréis"*. En la Biblia, el término hebreo que designa al Espíritu es "ruah" (soplo, aliento, respiración). En el Génesis se nos dice que Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida. La palabra aliento se refiere al aire que sale de nuestra boca, al que respiramos, pero también se refiere al ánimo. El Espíritu es como el viento, es decir, es fuerza, energía, vitalidad siempre en movimiento. Es también respiración, aliento, hálito de vida. Igual que el viento puede romper y destruir cualquier cosa, el Espíritu puede penetrar hasta en el alma más cerrada y empujarla a salir de su letargo o muerte espiritual. Nadie puede controlar el viento. Cristo dijo que este sopla por donde quiere y eso es lo que hace el Espíritu Santo.

Lenguas de fuego se aparecieron sobre sus cabezas. ¿Por qué fuego? En primer lugar porque representa el poder consumidor de Dios. El fuego consume, derrite... En segundo lugar, el fuego sugiere vida, energía y calor.

El fuego también nos habla de pasión y compromiso para testificar el Evangelio. Cuando una persona tiene el fuego del Espíritu Santo dentro de ella, no hay nada que pueda pararla. Mucha gente es indiferente, mediana, tibia porque no se ha dejado prender de ese fuego de Dios en su vida. Cuando alguien está lleno de ese fuego del Espíritu Santo siente la necesidad de no estar callado ante la injusticia y el pecado. El profeta Jeremías decía: *"Había en mi corazón algo así como fuego ardiente, prendido en mis huesos, y aunque yo trabajaba por ahogarlo, no podía"*. Fuego es todo lo contrario de frialdad, mediocridad espiritual... Donde está el fuego de Dios no puede existir una religiosidad rutinaria.

Dice San Pablo a los Corintios, y por ende a nosotros, que *en cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común* y en su carta a los Gálatas nos enumera cuales son los frutos del Espíritu Santo: *caridad, alegría, paz, paciencia, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo*.

Esto último nos debería llevar a reflexionar y hacer examen de conciencia. Cada fruto del Espíritu es el "termómetro" que marca como está nuestra alma y si nuestra religiosidad y espiritualidad son verdaderas. Si uno reza mucho pero le falta caridad, alegría, paciencia y aceptación de "los defectos" del prójimo, si no es generoso, bondadoso, fiel, humilde y amable con los demás es que "algo" está fallando. No entiendo una vida cristiana coherente con el Evangelio en la que que no se sea por ejemplo amable, que no salude o lo haga con "cara de perro", que no sea paciente con el "pesado" o inoportuno, que sólo quiera que le sirvan pero nunca ayuda a los demás, que no sea desprendido con quien pasa necesidad, que se deje llevar por el mal genio y las malas formas, que no sea fiel etc...

En cada Pentecostés le pedimos al Espíritu Santo que nos conceda sus dones: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios, pero eso después se nos tiene que reflejar en nuestra vida a través de esos frutos mencionados.



"Asómate a las periferias"

por Mari Paz López Santos

De la mano de ETTY HILLESUM y los monjes de Tibhirine

El fin de semana del 28 al 30 de marzo tuve la suerte de poder asistir al **Taller Espiritualidad en las periferias - ETTY HILLESUM y CHRISTIAN DE CHERGÉ y sus compañeros: los monjes de Tibhirine**, a cargo de Pepa Torres Pérez (religiosa, teóloga y educadora social. Activista en diferentes movimientos sociales vinculados especialmente con el feminismo y el trabajo por los derechos de las personas migrantes. Es miembro de la Red de Apoyo Interlavapíes y de la Red Myriam de espiritualidad ignaciana, entre otras asociaciones).

He vuelto con la palabra periferias dando rondando por mi cabeza y mi corazón.

Con mucha frecuencia se escucha esta palabra en los medios de comunicación, pero se habla de unas periferias muy específicas: las de los descartados de la sociedad: las personas que viven en la calle, los sintecho les llaman, o el sinhogarismo, palabras que suena a camuflaje de una terrible realidad. También los inmigrantes y refugiados moviéndose a países donde no son bien recibidos y viven con un estigma denominado los sinpapeles, que despersonaliza a la persona.

Al ver quiénes eran las personas que nos llevarían de la mano para adentrarnos en otras duras periferias, Etty Hillesum y los monjes de Tibhirine, me animé inmediatamente a apuntarme al Taller intuyendo cuánto pueden ayudarnos en estos tiempos violentos y amenazantes desde su espiritualidad, inmersos en las durísimas periferias donde vivieron y que finalmente les llevaron a la muerte.

Quiero, lo primero, hacer una sencilla presentación de ellos que desde el pasado y violento siglo XX nos muestran que la espiritualidad tiene una presencia muy especial en situaciones hostiles, en tiempos de dolor extremo, de miedo, de duda...

Vivieron en medio del sinsentido sin dejarse vencer por el mal. "Ayúdame, Dios mío, a no apagarte en mí, a no apagarte en el mundo", decía Etty. Y Christian: "Amar a todas las personas como futuras mariposas, y esto sin fronteras ni de espacio ni de tiempo".

Lo que han dejado escrito nos llega a nuestros días, al 2025, como don gratuito para este tiempo donde la guerra, la violencia, la mentira y la internacional de odio acecha por todos lados, sin olvidar que la capacidad de engendrar muerte y destrucción es mucho mayor. Ellos pueden ayudarnos a en su experiencia de vida: no eran descartados de la sociedad pero vivieron en unas de las periferias más extremas.

Etty Hillesum nació en Holanda el 5 de enero de 1914 y murió Auschwitz el 30 de noviembre de 1943, judía holandesa, no tuvo educación religiosa dentro de su familia. Estudio Derecho (hasta 1939) y posteriormente se inscribe también en psicología y en lenguas eslavas.

Dice de ella el escritor Abel Herzberg: "Tengo la impresión de haber encontrado no sólo a una escritora de auténtica y, a menudo, estremecedora originalidad sino también a la testigo de un descubrimiento tanto más irrecusable por cuanto que nada, en su pasado, parecía prepararla para ello: el descubrimiento de la presencia de Dios en lo más íntimo de su interioridad personal, precisamente cuando, a la vez, se sabía destinada a compartir el destino de las víctimas de lo que ella misma designa como persecución sin precedentes de forma totalitaria, organizada a escala de masas, englobando toda Europa" (Etty Hillesum, Un itinerario espiritual, Amsterdam 1941 -Auschwitz 1943, Paul Lebeau, Ed. Sal Terrae),

Christian de Chergé y sus compañeros: los monjes de Tibhirine, los monjes cistercienses del monasterio de N.S. de Atlas de Tibhirine (Argelia) fueron secuestrados en la noche del 26 al 27 de marzo de 1996 y decapitados el 21 de mayo del mismo año. Todos eran de nacionalidad francesa: Christian (59 años), Christophe (45 años), Luc (82 años), Michel (52 años), Celestin (62 años), Paul (57) y Bruno (52).

La violencia en aquellos años en Argelia provocó muchas muertes de extranjeros entre ellos los monjes de Tibhirine y otros religiosos y religiosas. Vivían insertados y relacionados con sus vecinos musulmanes ayudándose mutuamente. En la película "De dioses y hombres" (Xavier de Beauvois, 2010) se relatan los hechos.

Christian de Chergé (prior del monasterio), iniciaba lo que se ha considerado el Testamento de la comunidad con estas palabras:

"Cuando un A-Dios se vislumbra...

*Si me sucediera un día -y ese día podría ser hoy-
ser víctima del terrorismo que parece querer abarcar en este momento
a todos los extranjeros que viven en Argelia,
yo quisiera que mi comunidad, mi Iglesia, mi familia,
recuerden que mi vida estaba entregada a Dios y a este país".*

(Martirio y consagración, Bernardo Olivera o.c.s.o, Publicaciones Claretianas 1999, pág.118)

Etty Hillesum y los monjes de Tibhirine tienen experiencias que compartir con nosotros en el mismo lenguaje que el nuestro, somos hijas e hijos del mismo tiempo.

Pepa Torres, en su exposición y en papel, nos hizo llegar citas de ellos que sirvieron para adentrarnos durante el tiempo del Taller en la espiritualidad desde las terribles periferias que vivieron sin dejarse hundir. Creo que sus vidas no fueron arrebatadas porque fueron donadas. Quizás se muestra que la vida espiritual es para ser llevada y donada cada instante de la vida... también en las periferias. Me retiro y les doy la palabra transcribiendo algunas citas.

Etty Hillesum nos comparte su experiencia:

"Qué grande es Dios mío la angustia interior de tus criaturas terrenas... Te doy gracias por haber hecho venir a mí a tanta gente con toda su angustia. Me están hablando con calma, sin tomar precauciones y de pronto se revela su angustia en toda su desnudez... Y tengo delante de mí a un pobre y pequeño ser humano, desesperado y preguntándose cómo va a seguir viviendo. No basta con predicarte, Dios mío, para exhumar, para sacarte a la luz en los corazones de los otros es preciso dejar en el otro el camino que lleva a ti, Dios mío, y para hacerlo es preciso ser un gran conocedor del alma humana. (Diario 31/11/1941)

"Mil rosas rojas y amarillas se han abierto por completo. Mientras me hallaba sentada trabajando en aquel infierno, ellas seguían floreciendo en silencio. Y muchos me dicen: ¿Cómo puedes pensar todavía en las flores? (Diario 23/07/42)

"La primera palabra que me viene a la mente es siempre Dios, que lo contiene todo y hace inútil todo lo demás. Toda mi energía creadora se convierte en diálogos interiores contigo. El oleaje de mi corazón se ha vuelto más ancho, más animado y más apacible a la vez, y tengo la impresión de que mi riqueza interior se incrementa sin cesar (...) No hay duda de que se producen milagros en la vida humana. Mi vida es una sucesión de milagros interiores". (Diario 18/08/1943). A los tres meses murió en Auschwitz.

Los monjes de Tibhirine nos comparten desde su experiencia personal y comunitaria:

Hno. Christian: "No matarás a ti mismo, ni al tiempo (que pertenece a Dios) ni a la confianza. No matarás la muerte (trivializándola), al país, al otro, a la Iglesia. Los cinco pilares de la Paz son: la paciencia, la pobreza, la presencia, la oración y el perdón".

Hno. Luc: "Tibhirine ha resistido a la guerra, y ha resistido a los terroristas... es misterioso. Si mi muerte no es violenta ido que se lea la parábola del Hijo pródigo y se diga la Oración de Jesús. Después que me den un vaso de champaña, si la hay, para decir A-Dios a este mundo... antes del vino nuevo".

Hno. Christophe: "Te pido en este día la gracia de ser servidor y de dar mi vida. Aquí, en recate por la paz en rescate por la vida. Jesús, tráeme a tu gozo de amor crucificado".

Hno. Michel: "Mártir, es una palabra tan ambigua aquí... Si algo nos pasa, aunque no lo deseo-, queremos vivirlo aquí, en solidaridad con todos los argelinos y argelinas que ya han pagado con sus vidas, solidarios con todos estos desconocidos e inocentes... me parece que Aquel que nos ayuda hoy a resistir es el que nos ha llamado. Permanezco profundamente maravillado".

Hno. Bruno: "Aquí estoy ante ti, Dios mío... Aquí estoy, rico en miseria y en pobreza, cobarde al máximo. Aquí estoy ante ti, que eres sólo Amor y Misericordia".

Hno. Paul: ¿Hasta dónde puede uno ir, para salvar propia la piel, sin correr el riesgo de perder la vida verdadera? Sólo uno conoce el día y la hora de nuestra liberación en Él. Estemos disponibles, para que Él pueda actuar en nosotros por medio de la oración y de la presencia amorosa a todos nuestros hermanos".

Ahora en silencio toca soltarse de la mano de nuestra hermana Etty y nuestros hermanos monjes Tibhirine, e ir rumiando lo que nos dejaron escrito. Y tiene especial valor porque hoy las situaciones de violencia política, comercial y medioambiental están a la orden del día y en todos los ámbitos pagan siempre los mismos.

Mientras acababa este escrito he leído una entrevista (EL MUNDO 31 marzo 2025, redactor Pedro Simón) a un buen amigo mío, Juan José Aguirre ("Juan José Aguirre, el misionero que vivió el horror", Pedro Simón, El Mundo, 31 marzo 2025), misionero comboniano y obispo de Bangassou (República Centroafricana), en la que el periodista, después de escuchar las situaciones de extrema violencia en las que se ha visto envuelto, le pregunta: "¿Por qué elegir vivir así? Contesta: "Porque Dios me quiere ahí. Porque él también lo haría. Creo que hay que poner una pincelada de ternura allí donde hay una extrema violencia".

Aprendo de ellos, los que ya se fueron y los que siguen viviendo en periferias que sólo la espiritualidad puede mantener la vida viva, activa y entregada, contagiándola alrededor.

<https://eclesalia.net/2025/04/11/asomate-a-las-periferias/>



Nuestras Experiencias

VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL -AVILA 2025

por Emilio Tortosa, Coordinador General

El formato adoptado para el desarrollo del VIII Encuentro Internacional de las comunidades de Laicos Cistercienses que ha tenido lugar en Ávila del 24 al 21 de junio de 2025, se ha basado en la alternancia de las sesiones Plenarias, en las que participaban todos los asistentes y las reuniones de las comisiones lingüísticas, integradas por los miembros que compartían el mismo idioma (grupo francófono, anglófono y el hispanoparlante). En las sesiones plenarias tenían lugar las ponencias elaboradas por las Comunidades laicas de cada grupo lingüístico y en las reuniones de las comisiones se comentaban, se debatían y se sacaban conclusiones sobre las ponencias expuestas en las sesiones plenarias.

En cuanto al tema central del Encuentro, en torno al que han girado las distintas reuniones, ha sido compartir las distintas experiencias y necesidades de las comunidades laicas cistercienses, llevando a la práctica un verdadero camino sinodal por parte de las distintas fraternidades que componen la familia cisterciense.

Os ofrecemos un resumen de los comentarios y propuestas de nuestra comisión lingüística de habla hispana sobre las distintas Ponencias. En esta Comisión estábamos de Huerta: Tina y Enrique, que forman parte del Comité Internacional, el Hno Antonio Manuel, Clara, Pura y Emilio.

PONENCIAS DEL GRUPO FRANCÓFONO

1) La Ponencia de la comunidad laica de la Abadía de Scourmont, Belgica, se centró sobre la conveniencia de que las comunidades laicas puedan recibir "Visitas de Caridad", que les ayuden en ciertas circunstancias.

-Nos resultó de mucho interés la presentación de Frédéric centrada en la Carta de Caridad y las visitas regulares que llevan a cabo los monjes y que es una herramienta primordial para la continuidad y salud espiritual de la Orden, desde los tiempos de S. Bernardo hasta nuestros días. La Ponencia planteó la posibilidad de aplicar a las comunidades laicas estas visitas de Caridad, salvando las diferencias.

-Remarcamos que no es un tema nuevo para nosotros, ya fue traído a una sesión de formación on line meses atrás.

-Analizamos las diferencias entre la visita regular de los monjes y las visitas de caridad que aquí se nos proponen.

-Exploramos la posibilidad real de que un laico lleve a cabo con éxito estas visitas.

-En el capítulo de las dificultades, remarcamos que quien hace la visita no está revestido de autoridad, como lo está el Abad Visitador que hace las visitas regulares. Una alternativa para paliar en parte esta falta de autoridad podría ser que todo este tema se tutele por la propia Asociación Internacional.

-También echamos en falta la existencia de un cierto "reglamento" que regule estas visitas.

-En todo caso, lo que se haga en esta dirección lo será "ad experimentum"

2) La Ponencia de la comunidad laica cisterciense del Val d'Igny se centró sobre las cartas de amistad.

Esta experiencia surgió por la necesidad de conocer el funcionamiento de las distintas comunidades laicas francófonas, muchas de ellas dispersas en el mapa geográfico, y tener noticias de ellas. Para ello pusieron en marcha estas cartas de amistad.

-Esta propuesta suscitó muy pocos comentarios en nuestra comisión lingüística hispana pues nos preguntamos si la página Web no suple ya esta necesidad.

-Se citó también el Fratenum como revista digital propia de Huerta, que cumple perfectamente con este objetivo

3) La Comunidad Laica de Le Desert planteó la problemática sobre los laicos aislados

Existen situaciones de laicos cistercienses que viven en total aislamiento, debido al cierre de algunas abadías y a la distancia con otras. De ahí la necesidad de intentar anticipar el problema y que el Comité Internacional acompañe a estos laicos que se encuentran en situaciones semejantes.

-Ya se ha contemplado en la reforma de los estatutos que acabamos de aprobar, el compromiso de la Asociación con la ayuda en estas circunstancias.

-Nos obliga a volver sobre un asunto de fondo, si tiene sentido un laico sin estar adherido a una comunidad monástica que le da soporte y razón de ser.

-Se remarca la diferencia entre un laico antiguo que se puede sentir muy dolido por la pérdida del monasterio y un posible laico que pretende considerarse laico cisterciense sin adherirse a ningún monasterio. Esta última posibilidad no es aceptable por ir en contra de nuestra propia identidad.

PONENCIAS DEL GRUPO ANGLOFONO

1) Panel ecuménico: presentaciones de Kopua y asociados de Estrella del Sur (Nueva Zelanda)

Esta experiencia de los Asociados al Monasterio de Kopua, con miembros católicos y anglicanos, suscitó un gran interés en nuestro grupo, con múltiples intervenciones, entre ellas las siguientes:

-Oír hablar de nuestros santos (Bernardo, Benito..) y citar a nuestros monjes más significativos (Merton,...) desde el lado anglicano nos ha parecido muy impresionante.

-Se destaca como S. Benito y S. Bernardo son ambos anteriores a todas las divisiones de la Iglesia (oriente/occidente, protestantismo, ...)

- Su Regla sirvió como fuerza de unidad para toda la cristiandad, como experiencia iluminadora de acercamiento y acogida al diferente, que puede ser salvador en el momento actual de disensiones, guerras, incompreensión,

-Acoger la diversidad para llegar a lo esencial, esta es la esperanza hacia la unidad de los cristianos, según la oración de Jesús en la última Cena: "que todos sean uno como tu, Padre, en mi y yo en Ti". Es el ecumenismo que el Concilio Vaticano II se propuso como una de sus metas.

-Necesidad de mayor comunión dentro de nuestra propia casa, de nuestra propia fraternidad. Para lo cual es esencial la vivencia de la oración, el silencio interior, la contemplación. "El cristiano si no es místico dejará de existir como cristiano"

2) La comunidad on line "Conversi", de USA , presentó una experiencia de Comunidad y participación virtuales

Esta experiencia surgió como una necesidad para responder a las personas interesadas que vivían demasiado lejos de la abadía o tenían otras circunstancias que les impedían asistir a las reuniones mensuales que se celebraban en el Monasterio

-Todos hemos atravesado una experiencia de participación virtual durante la pandemia, en que de múltiples formas ayudó a superar el gran trauma que llegó a representar. Se cita como ejemplo la transmisión del rezo de Vísperas por parte de la comunidad de Sta María de Huerta

-La tecnología zoom, como todas las nuevas tecnologías, nos produce un cierto rechazo, no lejos del todo en sus causas de la edad que vamos teniendo. Conforme nos vamos incorporando a ella, le vamos perdiendo el miedo.

-En la práctica, en el grupo hispano parlante la estamos utilizando con éxito en nuestras sesiones de formación on line.

-La creación de un espacio virtual también puede tomar el carácter de un "espacio sagrado", es decir, aquel en el que se encuentra y participa el Espíritu Santo.

PONENCIAS DEL GRUPO HISPANOPARLANTE

Estas ponencias vinieron introducidas por la Conferencia del P. Carlos, del Monasterio de Sobrado, que era una preparación para la escucha adecuada de las ponencias de las fraternidades de habla hispana

Puntos destacados de la conferencia del P. Carlos sobre la "Escucha del corazón"

-Nos hacemos eco de que se trata aquí, no tanto de escuchar desde el corazón como de **escuchar a nuestro corazón**, distinción muy importante que enmarca toda la ponencia.

-Poner el foco en escuchar a mi corazón para ser capaces de escuchar a los demás y a Dios. Es un camino hacia nuestras propias sombras para desde ahí poder amar.

-Binomio Silencio-Escucha. La vida del monje se centra en el silencio y la escucha, nos tiene que servir de fuente de inspiración e imitación en nuestras vidas.

-Conocerme a mi mismo me lleva al conocimiento de Dios. Y a la apertura y acogida del otro, muchas veces distinto de mí.

-Este es un camino para toda la vida, hacer lo que hacía María que "guardaba todo en su corazón". María como madre de Jesús está en el centro de todo.

Fraternidad de San Clemente (Sevilla)

Los últimos años han sido especialmente duros. Nos hemos encontrado con una realidad insoslayable y muy presente en diversas comunidades de la Iglesia: el envejecimiento unido a la falta de relevo.

Hemos percibido una especie de fragilidad que no se debe sólo a la disminución de las fuerzas de los miembros que componemos el grupo, sino también a la ausencia de compromiso de las personas que han ido entrando y

saliendo, que se vinculan fuertemente a nosotros con lazos de amistad y cariño, pero que no están dentro ni fuera.

Todavía tenemos temas pendientes de resolver; en especial nos preocupa la incorporación de sistemas no presenciales para las personas que no pueden asistir a los encuentros en el monasterio, junto con el apoyo necesario a los ausentes de forma que sigan sintiéndose parte de la fraternidad. Pero podemos decir que nos sentimos identificados con la palabra RENOVACIÓN.

Fraternidad de la Divina Providencia (Florida)

La singularidad es el adjetivo que caracteriza nuestra comunidad cisterciense, nuestra Señora de la Divina Providencia. De tres comunidades cistercienses nosotros somos la única comunidad cisterciense de habla hispana en la Florida, pero también la mayoría somos bilingüe. Nuestra comunidad está compuesta de ocho miembros donde 7 somos retirados y una joven. No tenemos la facilidad de ir al monasterio mensualmente y recibir formación debido a la distancia.

Hemos crecidos en humildad y en el aceptarnos unos a otros en una comunidad multicultural, en donde hemos visto transformaciones en nuestro crecimiento espiritual. Hemos podido adaptarnos. Ha sido un camino en donde poco a poco, paso a paso y guiados por la presencia del Espíritu Santo hemos podido avanzar y con la ayuda y apoyo de los guías espirituales y otras herramientas que el Señor ha dispuesto para nuestro crecimiento como comunidad cisterciense.

Fraternidad Virgen del Curutarán- México

Nuestro grupo se inició en el mes de octubre de 1997, con un grupo de amigos de la ciudad de Guanajuato, haciendo visitas de retiro (que iniciaban el viernes a partir de Vísperas y concluían el Domingo después de la Misa al medio día), al Monasterio Cisterciense "Virgen del Curutarán", ubicado en la ciudad de Jacona en el Estado vecino de Michoacán; durante varios años asistíamos entre 8 a 12 y 15 personas 3 o 4 veces al año; en un tiempo alcanzamos el número de 18 y hasta 19 personas que nos hacíamos llamar amigos de la Trapa.

Por circunstancias ocasionadas por algunos miembros incorporados recientemente, el superior nos reunió hace unos meses haciéndonos saber que podíamos seguir asistiendo al monasterio para hacer retiros y asistir a los oficios de la liturgia, pero que no podrían seguir acompañándonos como laicos; le comunicamos al Superior que asistiríamos al encuentro internacional de laicos cistercienses a celebrarse en la ciudad de Ávila, en el mes de Junio del presente año y que en dicho encuentro informaríamos de nuestra situación actual como laicos y nos permitiría solicitar apoyo o ayuda a la Asociación Internacional y a los laicos hispanoamericanos de la ciudad de Tampa, Florida, USA.

CONCLUSIONES DE LA COMISION HISPANOPARLANTE

Finalizadas las sesiones plenarias y las reuniones de las comisiones lingüísticas, en nuestra comisión hispanoparlante pudimos concluir qué actuaciones se podrían emprender en nuestras fraternidades:

-En orden a profundizar en nuestro ecumenismo – sinodalidad, fomentar la unidad en la región hispano parlante como comunidad de comunidades.

-Como acción concreta, los miembros del comité se obligan a visitar a las fraternidades una vez al año, en dos escenarios posibles: en respuesta a una posible petición de ayuda o sencillamente en un contexto de pura cofraternidad.

-Para mejorar la visibilidad de la Asociación, las comunicaciones informativas que Tina manda con frecuencia a los coordinadores pasarán a mandarse directamente a todos los hermanos por una vía doble: mail y whatsapp.

-Se creará para lo anterior una base de datos, correos y teléfonos, de todos los hermanos. Los coordinadores de cada fraternidad se comprometen a comunicar las variaciones, altas o bajas que se produzcan.

-En relación con las reuniones de formación on line que se celebran trimestralmente, se procurará abrir un espacio de ampliación de la reunión destinado a compartir saludos y puesta en común de noticias, situaciones, etc de los hermanos.

-Asimismo animar/facilitar las preguntas al ponente sobre la conferencia (fomentar el uso del chat para proponer preguntas) y terminar la oración con el rezo de vísperas u otros que sea más adecuado por las diferencias horarias entre unos y otros.

-Ayudar a entender la sinodalidad como un ejercicio de apertura del corazón empezando por los más próximos (otros grupos de fe, personas separadas o aisladas que se han quedado sin fraternidad a la que pertenecer, acoger al diferente,.....)

CONCLUSIONES GENERALES DEL PLENO

Ideas principales para llevar a cabo por todas las Fraternidades

-Mantener el compartir las experiencias de las comunidades locales, a través de las distintas herramientas de que disponemos (página web, formación on line, Fraternalnum, etc)

-Ahondar en los textos de los PP Cistercienses

-Mantener un enfoque sinodal a todos los niveles

En cuanto al tema y formato del próximo Encuentro Internacional

- El formato de un día para cada lengua nos parece bien a todos
- Muy buena acogida del espacio de meditación/silencio guiado por Isabel
- Bastantes temas sugeridos: compromiso de los laicos cistercienses en la situación del mundo que vivimos, amistad espiritual, escucha, reciprocidad laica-monástica, "Caminar junto a Cristo",
- Vista la diversidad de temas propuestos, se sugiere que el Comité trabaje sobre el tema a proponer y lo presente de alguna manera a la elección final por parte de las Comunidades locales.

REPORTAJE GRAFICO



Esta foto fue tomada en la sesión plenaria en la que tuvo lugar la Ponencia de Nueva Zelanda. Los ponentes son los dos que están en el centro de la mesa

Esta foto fue tomada en el Misa inaugural del Encuentro presidida por el Obispo de Ávila. En esa Capilla de la Trinidad nos reuníamos para las eucaristías y las horas litúrgicas.



En esta foto estamos los que formamos parte de la Comisión lingüística hispanoparlante, aunque faltan el Hno. Antonio Manuel y Pura, que en ese momento no estaban





Crónica de la Fraternidad

por Luis, "Cronista Oficial de Fraternum"

"FINAL DE CURSO Y... VERANO"

CRÓNICA DEL 7-06-2025

Acaso no sea lo más acertado decir "Final de curso", porque nuestros encuentros no son, ni pretenden ser un recorrido docente, como si se tratase de un ciclo estudiantil, ni periodo de tiempo distribuido trimestre a trimestre para cada año, pero yo creo que en todos nosotros cada año por estas fechas, final de primavera y destellos veraniegos en el horizonte, nos hemos planteado este encuentro de junio como final temporal de la andadura que se inició el año anterior, allá por los albores del otoño, y ya van veinticinco felices finales de curso, tatos como la marcha de la Fraternidad. Nuestro recorrido a lo largo de un año no se ajusta a la distribución oficial del calendario, como también le ocurre al ciclo eclesiástico, salvando todas las distancias, que no es otra cosa, como señala la RAE que la representación del paso de los días agrupados en unidades superiores como semanas, meses, años etc.

Pues bien el final de este curso, periodo de tiempo, ciclo, etapa, fase o como quiera llamarse del año 2024-2025 ocurrió el 7 de junio de 2025, con la presencia de 34 frateros que acudieron a la cita prevista muchos meses atrás (el año anterior), día caluroso como si fuese pleno verano, pero lleno de luminosidad, alegría y esperanza, por estar juntos y tal como señala los Estatutos de la Fraternidad, los encuentros trimestrales servirán "para estrechar los lazos de unión con la Comunidad de monjes y de los Grupos entre sí (art.35)".

Como se hace siempre en todos los encuentros, y bajo la presidencia del Abad Isidoro y del Coordinador General Emilio, se imploró la ayuda del Espíritu Santo con la oración a él dedicada, y más en estas fechas, por la proximidad de la Festividad de Pentecostés.

Tomó en primer lugar la palabra el Abad para dar la bienvenida a los presentes y dar cuenta de las novedades últimas de la Comunidad monástica, que según expuso, la mejor novedad es que no había novedad importante, salvo pequeños detalles, tales como la marcha del P. Vicente al Monasterio asistencial de Montesión, y la preparación que se está haciendo del próximo Capítulo General de la Orden, que como en ocasiones anteriores se celebrará en Asís. Finalmente propuso como tema de análisis y reflexión para los "grupos" de la tarde, el siguiente: "Qué esperas del nuevo Pontificado en la Iglesia, y que mantendrías y potenciarías del anterior"; indicó como detalles que hay que tener en cuenta, sobre todo, hay que escuchar y acoger lo que otros dicen.

Le siguió en el uso de la palabra el Coordinador General, que informó del tema importante tratado en el Consejo del día anterior referido a la formación, que como de todos es sabido es pilar fundamental en la marcha de los frateros dentro de la andadura de la Fraternidad, y a la que también se refiere el artículo mencionado de los Estatutos, al indicar que los encuentros trimestrales, fundamentalmente, tendrán como finalidad los temas de formación, y la oración. Señaló que de alguna manera se quiere unir la formación presencial que venimos recibiendo en el monasterio (Hº Antonio Manuel) y la que on-line se está llevando a cabo periódicamente (P. José Ignacio) para los frateros de habla hispana, además se quiere que esa formación unificada sea el camino para formar inicialmente a las personas que ahora llegan y pretenden integrarse en la Fraternidad, y al mismo tiempo recordatorio para los frateros antiguos que en su día ya trataron los temas, ahora nuevamente expuestos. Este proyecto propuesto por el P. José Ignacio tiene como Título "Posible elaboración de un programa de formación on-line, y se asienta en estas premisas: RAZÓN DE SER, POSIBLES BENEFICIOS, POSIBILIDAD DEL PROGRAMA, METODOLOGÍA; y los cuatro puntales del programa son: **"Jesucristo y su misterio; la Iglesia y nuestra pertenencia a ella; la vida de Cristo a través de los sacramentos, y lo Cisterciense como nuestra "gracia" carismática"**.

Emilio, se comprometió a enviar a todos los frateros por medio de sus Coordinadores, el plan formativo pormenorizado tal como se había acordado, razón por la cual no entramos en más detalles. A los pocos días de este encuentro nuestro Coordinador General, Emilio, fiel a su palabra, ya ha enviado el referido documento explicativo a los frateros.

Antes de conceder la palabra a los representantes de cada "Grupo" recomendó brevedad y centrarse en las circunstancias importantes vividas en cada uno de ellos, evitando mencionar circunstancias personales de asistencias y ausencias en el día de hoy, todo ello para agilizar el encuentro y facilitar la exposición del Hº Antonio Manuel, que en otras ocasiones se ha visto privado de tiempo para la exposición detallada del tema

formativo, por culpa de intervenciones largas y a veces innecesarias. Por cada "Grupo" informan Esperanza (Betania), M^a Cruz (El Encuentro), Pilar Vargas (Tabor), Puri (Zaidia), y Enrique (Montesión).

A continuación tomó la palabra el H^o Antonio Manuel para continuar con el tema que viene explicando, y que en el día de hoy finalizaba; se trata del: **5. Nociones de Teología Bíblica (AT).**- Su exposición se centró en: *"El hombre: responsabilidad y destino", es decir, al ser humano (adam), varón y mujer, la Biblia entiende al ser humano como un sujeto único, completo, rey de la creación en unión con Dios, pero se suele referir a él por medio de distintos términos, que indican distintos aspectos del único, sujeto, no de partes como la filosofía griega señala, corazón, alma, carne, espíritu...produciendo cierta confusión terminológica. Partiendo de términos originales hebreos tenemos que entender que no estamos hablando de partes del cuerpo sino de dimensiones: Esem, Basar, Nefesh o napas, Ruah, Leb,....; continuó con el "destino del hombre" y la Teología de la retribución, para finalizar con el apartado de "La esperanza salvadora".*

Una vez más, recomiendo la lectura detallada de los apuntes facilitados dado la densidad de su contenido y las distintas interpretaciones sufridas a lo largo de la historia al estudiar el contenido de la Biblia, fruto de los idiomas empleados en las traducciones habidas, y sobre todo, las corrientes filosóficas existentes en la antigüedad.

En un breve coloquio habido cuando terminó la exposición del H^o Antonio Manuel, intervinieron Emilio, Pilar Izquierdo, Carmen Serra, Alfonso, Pilar Vargas, y Juan Francisco.

Tras un breve descanso, disfrutando de la soleada mañana en el claustro plateresco, contemplando una vez más los capiteles con los personajes de la historia, el rosetón partido del refectorio gótico y tantos otros detalles singulares de la arquitectura monacal, e intercambiando noticias fraternas entre muchos de los asistentes, llegó la hora de la comida en la Hospedería.

Una vez más hubo algunas voces críticas por el bullicio que a veces se produce en el comedor; no estaría de más tratar de moderar las conversaciones para que haya un ambiente, no ya de silencio total, sino menos ruidoso.

Después de Nona se reunieron los "grupos" formados "ad hoc" para debatir sobre el tema propuesto por el Abad, para posteriormente poner en común las conclusiones habidas en cada uno de los "grupos".

De estas conclusiones destacamos una breve síntesis: *" El tema no es fácil ya que entra en juego el sentimiento personal sobre dos Papas, y la opinión que cada uno tiene sobre uno y otro, del Papa Francisco su pasado, y de León XIV sobre el futuro que está por venir; ambos defienden el evangelio, los pobres, y la lucha contra los abusos sexuales, pero hay que cuidar no fiarse ciegamente de la TV; cada Papa ha llegado en el momento oportuno para la Iglesia; hay que tener presente la formación de León XIV, su carisma agustiniano y su espíritu misionero; los pobres siempre han estado presente en los pontificados de los Papas; del anterior Papa sabemos su trayectoria, del actual está todo por venir; hay que tener mucho cuidado con las informaciones que se nos facilita, no fiarse de todos, porque hay algunos tendenciosos; que no abandone el Papa actual plenamente la senda marcada por el Papa Francisco en temas importantes (valores religiosos, ilusión con la Sinodalidad, participación de los laicos);mantener actitud comprensiva con los tiempos modernos; actitud de no condenar por condenar; la crítica a los Estados afectados por comportamientos poco éticos y por vulnerar muchos derechos debe continuar, con una actitud valiente; el Papa Francisco empezó muchas cosas pero no todas se terminaron, hay que continuar; la Iglesia debe tener mayor sentido de comunidad, que a veces se nota que falta; no olvidar el carisma de espiritualidad; el nombre elegido por el Papa actual no es casual, indica el sentido que puede guiar su andadura y que puso de manifiesto el Papa León XIII con su encíclica "Rerum Novarum"; hay que mantener, la sencillez, el acercamiento, la sinodalidad, potenciar la casa común de todos los católicos, potenciar el papel de los laicos, el de las mujeres, y la unidad de la Iglesia; el tema de los homosexuales es muy delicado, no se debe confundir, hay que respetar a cada uno, pero no todo vale, no todos pensamos lo mismo; se aprecian rasgos positivos en el nuevo Papa, destacando su sentido misionero, que es deseable que remate temas pendientes. Como la sinodalidad o el papel de la mujer en la Iglesia; Francisco abrió algunas puertas, pero se quedaron abiertas y ahora hay que continuar".*

Como es habitual como final de la puesta en común el Abad suele hacer algunas puntualizaciones y aclaraciones, y en este sentido señaló: *"es sin duda deseable una mayor participación de todos y trabajar por la unidad, pero con discernimiento. Destacó una frase del Papa Francisco al principio de su pontificado cuando dijo: "Es más importante el tiempo que el espacio", señalando que el tiempo se extiende lo que haga falta , no así el caso concreto que se quiera abordar; no hay que tener miedo, hay que buscar equilibrio para clarificar las cosas, hay que hablar para aclarar las dudas y clarificar todo".*

Así concluyó la reunión de los fraternos en este encuentro primaveral, pero con la mirada en el horizonte, esperando el verano: Hubo despedidas entrañables, besos, abrazos, y los mejores deseos para la estación estival. Unos iniciaron el viaje de regreso, otros se quedaron al rezo de Vísperas, y los más afortunados, hicieron noche en el monasterio o permanecieron algunos días más, disfrutando de la paz y la oración monacal. El 27 de septiembre iniciaremos otro nuevo "Curso" con la misma ilusión y esperanza de siempre. Feliz Verano.

SUCEDIÓ EN...

ENTREGA Nº 24 – AÑO 2016

Febrero.- Aparece el nº 62 de FRATERNUM con tan solo 8 páginas; no cabe duda que había una pequeña crisis de escritores, aún así no faltaron las colaboraciones del Abad Isidoro, Pilar Vargas, Mari Paz, Leonardo y Luis.

16 de marzo.-La Fraternidad celebra su "encuentro" trimestral. Siguen las obras para instalar el ascensor en la hospedería, vieja aspiración de la Comunidad y de los más necesitados de la Fraternidad.

Mayo.- Se publica el nº 63 de FRATERNUM, en esta ocasión con 17 páginas; la crisis apuntada anteriormente ha desaparecido. El Abad rompe el fuego con su habitual artículo, en esta ocasión titulado **"En el amor no lo jugamos todo"**. Parte de una exhortación del Papa Francisco (curioso tenerlo presente hoy, por el tema de debate del encuentro del 7 de junio) y de la alegría del amor inspirada en el capítulo 13 de la Primera Carta a los Corintios.

Mayo.- Enrique escribe un documentado artículo sobre la historia del monasterio de Monte Sión, de sumo interés para todos los frateros, por lo que supone el conocimiento de un cenobio tan vinculado a Huerta y a todos nosotros. Por su extensión publicará el trabajo de investigación en varios números de FRATERNUM.

Mayo.- Llevamos un año reuniéndonos en la restaurada y antigua sala Capitular. La sala Capitular en los antiguos monasterios era el lugar importante para la Comunidad de monjes, allí se reunían, tomaban las decisiones más importantes, y el Abad impartía sus enseñanzas en los días festivos. A lo largo de la historia del monasterio han existido más salas capitulares que han ido desapareciendo con las constantes remodelaciones arquitectónicas, pero ésta donde nos reunimos ahora, posiblemente sea la más importante de las habidas.

4 de junio.- La Fraternidad celebra su "encuentro" trimestral en Huerta. Asisten 34 frateros, curiosamente la misma cifra del día 7 de junio de 2025, último encuentro celebrado.

4 de junio.- ¡Gran noticia!, el ascensor de la hospedería ya está en funcionamiento. Los frateros más limitados en movilidad ya no tendrán que subir y bajar las escaleras. Gracias al monasterio por este regalo que nos hacen a todos. Hay un recuerdo especial para los fallecidos Miguel Angel, Fernando, Lola, Santiago, Rosa Mª, Carmen Tejero y tantos otros, que suspiraban por su instalación al subir con dificultad la escalera.

24,25 y 26 de junio.- Se celebra en Avila el Encuentro Regional de Comunidades laicas cistercienses al que asisten diversos frateros de nuestra Fraternidad.

Septiembre.- Aparece el número 64 de FRATERNUM con 17 páginas.

1 de octubre.- Se celebra el "encuentro" trimestral de la Fraternidad en Huerta. Se recuerda, que tal día como hoy hace años, el 1 de octubre de 1997 apareció el primer número de FRATERNUM, siendo JuanVi, Coordinador General e impulsor fundamental en el inicio de la andadura espiritual que nos ha llevado hasta el presente año 2025.

11 de Noviembre.- Se celebra el funeral por el Hº Marcelino. Murió en Zaragoza con ocasión de una visita médica, habiendo permanecido en el monasterio 67 años, desde que tenía 12. Toda una vida. Era muy cercano, entregado plenamente al monasterio, al trabajo agrícola y ganadero, y pleno de espiritualidad y amor fraterno a toda la Comunidad y a los vecinos del pueblo con los que mantenía una relación muy estrecha.

Diciembre.- Aparece el nº 65 de FRATERNUM con 18 páginas.



por Luis Jaime Calvo

Viene hoy a este rincón, ya en verano, un poema de Hilarión Sánchez, carmelita, misionero en Brasil, escritor fecundo, y referente importante en el mundo carmelitano. Estos versos vienen recogidos en su libro "Liras Hermanas", publicado en 1957. Prior del Convento del Carmen de Zaragoza, entre otros muchos cargos, consiguió elevar su Orden al rango perdido, espiritual y material, en la histórica "Puerta del Carmen", de la ciudad aragonesa. En reconocimiento a su trayectoria intelectual y humana, le concedieron la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, y la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica; igualmente fue nombrado Hijo adoptivo y predilecto de Codosera (Badajoz). Allá por 1961, tuve ocasión de conocerle en un barrio del extrarradio de Madrid, en medio del campo sin apenas calles, donde le encomendaron la puesta en marcha de una parroquia (no había iglesia alguna), siendo sus primeros pasos en un semisótano de un bloque de humildes viviendas donde celebraba la Eucaristía, y donde participé como monaguillo y lector

VERANO

Eras en flor de trigos y de paja

en montones dorados.

Por senderos trillados

de tierra ardiente, un rebaño que baja

en busca de la umbría y de la fuente...

Aire y fuego en la frente;

cegadora neblina. En los caminos,

la carreta insegura

de animales cansinos,

sedientos de frescura...

Toldos amparadores...

Pañuelos, más pañuelos, más sudores...

Helados, más helados...

Muchos trasnochadores...

Abanicos, cervezas, más cerveza...

Indolencia desgana, más pereza...

Solano, más solano...

VERANO.



SOBRESALTO PASCUAL

(Jn. 20, 1-9)

por Mari Paz López Santos

¿A dónde vas, María?
está oscuro,
tú conoces
las tinieblas del alma,
los rincones sin luz.

¡Deja que amanezca!
Tu corazón galopa
tus pies aceleran...
tres días de espera
ya no aguantas más.

Tus ojos ven
lo que no quieren ver:
losa quitada
sepulcro profanado.
Tu Amor robado.

¡Desconcierto!
¡Sobresalto!
corre, María, corre.
Despiertas a los dormidos
"Se han llevado al Señor"

Corre Pedro como puede,
tres días de encierro pesan,
otro corre más
los pocos años le dejan volar,
llega en primer lugar.

Se asoma... *lienzos tendidos*,
espera que llegue Pedro,
¿respeto a la autoridad?
Jadeante a la boca de la tumba
entra, mira, recorre el lugar...

Siente pasos a su espalda,
el otro discípulo

*a quien tanto amaba Jesús
acaba de entrar,
vio y creyó.*

Vieron, creyeron...
entendieron
que el final
era el principio.
Gracias, Juan,
por dejarlo escrito.

Mari Paz López Santos

FEADULTA I Domingo de Pascual 20 abril 2025

<https://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/16906-sobresalto-pascual.html>



Reflexiones de nuestro Formador:

por Hno. Antonio Manuel

VIVENCIAS MONÁSTICAS, ENCUENTRO INTERNACIONAL Y EL DEMONIO MERIDIANO.

Os escribo, queridos hermanos, para compartir con vosotros las últimas experiencias que he vivido junto a algunos hermanos de la fraternidad. Me refiero a las Vivencias monásticas en Huerta y al Encuentro Internacional de Fraternidades de laicos de nuestra Orden en Ávila. Como otros hermanos también escribirán ampliamente sobre el desarrollo de los eventos, yo, como "buen" formador voy a ceñirme a mi cometido docente y ofrecer os unas reflexiones sobre la acedia.

La Vivencias monásticas tuvieron como contenido principal una intensa exposición sobre interesante mal pensamiento. Durante tres días, un grupito de nueve hermanas y un hermano, y yo mismo, intentamos dar un poco de luz, por medio de la meditación sobre lo que los padres del desierto llamaban el 'demonio del medio día', a este mundo nuestro que está pasando por 'tiempos oscuros', como diría Hannah Arendt. Pocos días después, ya en Ávila y para sorpresa mía, el abad general de nuestra Orden, don Bernardus, también disertó sobre el mismo tema en la conferencia que, vía *zoom*, nos impartió a los reunimos en el Cites. Dada la grata coincidencia, -hecho providencial, lo llamaría otros- me limito a presentar os un resumen de lo más importante sobre este mal pensamiento.

En este año 2025 hemos sido convocados a un nuevo Jubileo ordinario, cuyo horizonte más inmediato es la **Esperanza**. En la vida, generalmente, nos solemos centrar y preocupar por lo que no se tiene o se está perdiendo y se necesita de alguna manera recuperar. Y por ello, muchas veces inconscientemente, lo buscamos, invocamos y pedimos con insistencia. Pienso que esto es lo que nos puede estar pasando con la Esperanza.

Y no es de extrañar que, en un mundo donde el deterioro de las relaciones internacionales, la degradación progresiva de la naturaleza, la inestabilidad económica, etc., el hombre esté viviendo como nunca la incertidumbre, el miedo y la pérdida de sentido. El individuo, en un mundo en llamas, se siente solo, amenazado, indefenso, desorientado, sintiendo como el suelo de debajo de sus pies desaparece. ¿Cómo apagar el fuego? Esto hace que no sean tiempos de grandes preguntas, proyectos ambiciosos y compromisos demasiado serios. Son tiempos de vivir el día a día no sabiendo muy bien hacia dónde vamos y qué será

mañana. El hombre, queriendo buscar su propio sentido de la vida, se ha desembarazado de Dios y solo ha llegado al sinsentido de la misma. Si en aras de una libertad, -que se entiende como hacer lo que a uno le apetece y cuando le apetece-, ha rechazado a Dios, no ha cosechado la felicidad sino la insatisfacción, la tristeza y la náusea. Decía san Agustín: «*No busques la libertad alejándote de la casa de tu libertador*» (*Enarraciones sobre el Salmo 99*). Son tiempo, ciertamente, de desesperanza..., el abatimiento es un sentimiento universal.

Y si miramos a la Iglesia, la vida religiosa y nuestras comunidades, la situación no es sensiblemente mejor. El cristiano, los religiosos y nosotros mismos estamos constantemente seducidos de caer en la confusión, la tristeza, el tedio y la ausencia de sentido de nuestras vidas, ante el panorama que contemplamos cada día. *¿No es necesario este jubileo?*

Y aquí entra en juego la protagonista de mis palabras, (palabras desde lo más profundo del desierto, desde el monacato): **la acedia**.

“Se cuenta que un Padre del desierto se pasó nueve años deseando abandonar el monasterio. Todos los días preparaba su zurrón para marcharse y, al caer la tarde, se decía: ‘Mañana me iré de aquí! Y por la mañana, volvía a decirse en su interior: ‘Por el Señor, me esforzaré por resistir también hoy’. Y, cuando ya se había pasado nueve años, Dios le libró de esa tentación”.

Aunque la materia es desarrollada con profundidad por los padres del monacato en los inicios de la Iglesia, no se trata de un mal que se haya quedado varado en el tiempo o relegado a un ambiente puramente monástico. Si reparamos un poquito nos daremos cuenta que la situación que vive el hombre en la actualidad, cristianos y monjes incluidos, es producto de la misma tentación del “demonio meridiano” a la que se veían sometidos los monjes del desierto.

Pero antes de meternos con la materia, me gustaría plantear otra pregunta: *¿Qué entendemos por Esperanza (cristiana)?* Solemos entender por ‘esperanza’ el no perder la ilusión de que cosas muy terrenas no van a dejar de realizarse: «hay que tener esperanza, hombre», solemos decir, apuntalando la ilusión de que tal cosa se realizará o tal otra no acontecerá, según nuestros deseos. Se trata de una esperanza muy terrena, de miras muy cortas y generalmente egoísta. Solo deseamos que se lleven a cabo nuestras expectativas. Y éstas pueden acontecer; pero la vida nos dice que las cosas no solo no puede mejorar sino que puede ir a peor. La esperanza cristiana no es ésta. Nuestra única Esperanza es Cristo resucitado, que pasando por el fracaso, el sufrimiento y la muerte, resucitó a una vida nueva y vive para siempre. Y por puro amor al hombre nos promete y comunica esta Vida. Esta es nuestra Esperanza. Mirando a Cristo en su vida terrena sabremos qué es la Esperanza cristiana. No es de aquí abajo sino de arriba. La Esperanza terrena es egoísta, mundana, falsa y termina, por ello, en el fracaso y la desilusión. Solo la Esperanza en la Vida nueva de Cristo resucitado nos ayudará, como un sacramento, a vivir el día a día como lo vivió Jesús: alimentado solo con la voluntad del Padre. Solo así atraeremos e implantaremos el Reinado de Dios en el mundo. Nuestra vocación es no dejar de desear con el Deseado la realización de la esperanza de los hombres y de la Iglesia. Nuestro deseo anticipa el triunfo de la bondad creadora, nuestras falta de ganas la retrasan.

Pero, ¿qué es la acedia? Aunque el término es anterior a **Evagrio Póntico** (345-399), éste es el primero que presenta una doctrina coherente acerca de la misma. Sitúa la acedia dentro de la teoría oriental sobre los malos pensamientos, o *logismoi*, enclavándola entre la lujuria y la tristeza. Su pensamiento pasa a todos los padres del monacato y de la Iglesia, llegando a Tomás de Aquino, con el que desaparece del panorama espiritual. Por ello es una materia extraña aún hoy para la espiritualidad católica.

Aunque es uno de los ocho malos pensamientos, la acedia no se presenta como uno de ellos sino como un fenómeno muy complejo que la distingue de los demás pensamientos. Es diversa, contradictoria, escurridiza, totalizante y de una duración insoportable. Abarca todas las dimensiones de la persona: lo físico, lo intelectual y lo espiritual; lo irascible y lo concupiscible; lo anímico y lo cordial; lo social y lo individual. Es una mala hierba; la más mala. Evagrio define la acedia como una “atonía del alma” y la presenta como un verdadero callejón sin salida para la vida espiritual. La desgana de todo lo que existe se une al deseo de todo lo que no existe, paralizando las funciones del alma. Y acaba siendo la expresión de una profunda desintegración de la persona humana, una asfixia de la inteligencia. En este sentido no es solo una crisis pasajera sino una verdadera enfermedad grave y crónica del corazón, un **estado** del alma que impregna y amenaza desorientar todo lo que toca. Y lo peor de todo es que el que la padece no es consciente de ello.

«El alma está enferma y sufre, inmersa en la amargura de la acedia. En el colmo de su tristeza, todas las demás facultades la abandonan. Ante un demonio tan poderoso el mínimo pretexto servirá para que se capacidad de resistencia abandone el campo de batalla. Ha perdido la cabeza y se comporta como un niño que llora sin cesar y canta su lamentación como si toda esperanza de ser consolado ya se hubiera perdido para siempre».

EVAGRIO PÓNTICO, *Antirrhethikós* 6, 38.

La acedia es compleja por contradictoria. Si los demás pensamiento atacan en una sola dirección, la acedia amenaza por todos los frentes y en todos los estados de la vida. Languidez y pereza, por una parte, contra una actividad febril; desgana generalizada contra exceso de celo; hastío por lo que existe en el presente y deseo de lo que no se tiene ni se puede tener. Esto degenera en una insatisfacción por la situación propia actual que anhela un futuro irrealizable por imposible o ilícito; cuando no en una mirada a un pasado muerto que ya no puede volver. La acedia es una verdadera mezcla de frustración y agresividad, ya que el deseo egocéntrico y caprichoso no satisface y es un obstáculo para una existencia plena personal.

La principal manifestación de la acedia es la *huida*, para la que solo hay un remedio: la **perseverancia**, como una espera consciente de Dios. El que sufre de acedia siente una auténtica inestabilidad que le lleva a la necesidad de cambio en todos los sentidos: lugar, cosas, noticias, experiencias; como manifestación de la huida de sí mismo y, algo más allá, de la huida de Dios. Esto degenera en un excesivo cuidado de sí, de la salud y las propias necesidades y comodidades, especialmente comer y beber; una aversión al trabajo manual, incluso con pretexto de oración y caridad; negligencia en las obligaciones de la vida; individualismo y deserción de la vida comunitaria; desorden en el desarrollo de las tareas; incumplimiento de los horarios; búsqueda de compensaciones afectivas y efectivas, especialmente fuera de nuestro lugar en la vida, ya sea física o telemáticamente.

Lo peor es que la cosa no queda ahí. La acedia da un paso más deteriorando la misma fe y el amor de Dios. Santo Tomás define la acedia como una *tristeza del bien divino*, una tristeza provocada por el bien que es la vida de unión con Dios. Al tratarse, la comunión divina, de un bien verdadero, más aún supremo, entristecerse por él es un pecado y un pecado grave. Es un pecado contra el gozo de la vida espiritual, de la amistad con Dios. De esta manera daña la comunión y peca contra la caridad, por incapacitar la acción del Espíritu Santo en el interior del ser humano y desvía al hombre de su orientación fundamental hacia la amistad con Dios. «*La tristeza es el mirarse a sí mismo; la alegría es el mirar a Dios*»; así decía un cartujo.

Como los monjes del desierto, el hombre y mujeres de hoy, nos vemos atacados por dos frentes, por un lado, la *inestabilidad*, y por otro, la *duda*. La pérdida de la capacidad de responsabilidad nos encamina hacia un debilitamiento del deseo, el hastío para obrar, la cobardía y el rechazo a la propia dignidad. El hombre, en vez de vivir su presente con responsabilidad, altruismo y alegría, se retrotrae a un pasado que lo anquilosa o se lanza hacia un futuro impreciso que lo termina frustrando. Ante la imposibilidad de la huida de uno mismo, la mediocridad y la tristeza son las salidas.

La única arma para salir de esta espiral sin sentido es la **perseverancia gozosa** en una vida que es ante todo un don de Dios y una responsabilidad ante el hombre. Es renunciar a toda satisfacción egoísta; es la búsqueda del recogimiento de los sentidos, la imaginación y de los deseos; es la vigilancia y el celo por lo pequeño. Es el cultivo de la interioridad como único ámbito que posibilita el encuentro con Dios, hacia dentro y hacia fuera. La experiencia de Dios es la única experiencia que da como garantía y culmen el gozo, la alegría y el júbilo, frutos de la paz del corazón. La alegría, anticipo del gozo del cielo, nunca se equivoca.

Por otra parte, la respuesta de los primeros padres cistercienses a la acedia es la **amistad espiritual**. En medio del abatimiento que supone la insatisfacción de esta vida, lejos de abandonar el yugo de Cristo, debemos apoyarnos en la conversación santa y perseverante con el amigo como medicina de la vida. Es en el corazón del amigo donde podemos encontrar a Cristo-amigo: «*Encuétrame en el corazón de Gertrudis*», le dice Cristo a santa Matilde. Solo así podremos recobrar la alegría mancillada en la prueba perseverante de la acedia.

Nuestra responsabilidad es anunciar a nuestro mundo, -por las palabras y el testimonio de vida-, que Dios nos ama, que está por el hombre, que nos anima porque quiere salvarnos. Porque la situación de nuestra sociedad es un auténtico tablero donde el mal juega a su antojo, arrojándonos por la acedia lejos del ámbito de Dios. Es un obstáculo real para la fe, la esperanza y el amor, abocando al hombre, engañado, a la desilusión y la tristeza. Mostremos con la alegría que Dios es real y nos ama.

La acedia nos afecta a todo. Pero Dios sale a nuestro encuentro. Se fija en nosotros y nos libera para salir de nuestro egoísmo y entregarnos a los demás. Solo Dios posibilita la auténtica paz del corazón y la alegría del Espíritu: «*¡Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor!*» (Mt 25,21).

Recordemos, hermanos, que *jubileo* viene de *júbilo*. Que este año jubilar sea un tiempo propicio para que, pase lo que pase, no nos dejemos robar la alegría de vivir la vida como un auténtico don de Dios. Y los demás, se nos dará por añadidura. En 'tiempos oscuros' tenemos derecho a la Esperanza.

Lectura para profundizar:

-Jean-Charles NAULT, *El demonio del mediodía. La acedia, el oscuro mal de nuestros días*, Estudios y Ensayos, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2023. ISBN: 978-84-220-1756-1.

-EVAGRIO PÓNTICO, *Tratado Práctico*, en *Obras espirituales*, Biblioteca Patrística 28, Ciudad Nueva, Madrid 1995.

-JUAN CASIANO, *Instituciones Cenobíticas*, Montecasino, Zamora 2000.